

ACERCA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIO EN EL HOGAR, EN EL ÁMBITO LOCAL Y LA COMUNIDAD

Alfredo Romero S., Magaly Bracamonte, Magaly Molina y Morela de Rolo

INIA-CENIAP, Maracay

SUMARIO

Introducción

Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria

Factores determinantes de la seguridad alimentaria

Inocuidad, calidad y sanidad de los alimentos

Utilización biológica de los alimentos

Localización de los hogares con riesgo de inseguridad alimentaria

Bibliografía consultada

"No vivo para comer; como para vivir"
Marco Fabio Quintiliano (c.35-c.96)

Introducción

De acuerdo con estimaciones optimistas recientes, sobre la base de una gestión eficiente, sin presionar excesivamente los ecosistemas productivos, en nuestro planeta se podrían producir alimentos suficientes para casi el doble de la población mundial actual, que es de unos 6.400 millones, con un razonable suministro promedio de unas 2.700 calorías por día y persona, muy por encima del mínimo crítico de supervivencia establecido por organismos internacionales, que es de 1.500 calorías diarias por persona (Schinitman, 2006).

Sin duda esta aseveración ideal implica un desarrollo agrícola pleno y total en el mundo entero, lo que está lejos de ser una realidad. Desafortunadamente, según datos actuales de la FAO, (*El estado de la Inseguridad alimentaria en el mundo - Informe Anual 2004*), el hambre crónica, o sea la escasez de alimentos básicos que causa miseria generalizada, y la malnutrición, situaciones resultantes de la falta de seguridad alimentaria en el hogar (SAH), provocan enormes sufrimientos a un número cada vez mayor de personas, que actualmente sobrepasa los 850 millones, particularmente en los países en desarrollo, donde se estima que uno de cada cinco habitantes padece hambre crónica.

Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria

El desarrollo agrícola/rural debe conceptuarse integralmente, más que como un proceso, fenómeno o resultante, como un contexto (de Sousa, 2006). Si bien las principales teorías y enfoques han supeditado la visión de proceso estructural, históricamente determinado, también es necesario redimensionar las visiones y paradigmas prevalecientes en los últimos años: desarrollo basado en el crecimiento del producto agropecuario, o basado en la satisfacción de las necesidades básicas, o con la implantación de políticas públicas economicistas "desarrollistas". Las "nuevas reglas del juego" para el desarrollo, en lugar del desarrollo, implican nuevos enfoques de participación, cambio organizativo y funcional en las comunidades, cambios en la filosofía y concepción de trabajo en las instituciones, entramadas y con bases de conocimiento compartido (locales, regionales y nacionales) bajo un enfoque contextual-constructivista, y sobre todo, voluntad política consensuada, compartida por y entre todos los estratos sociales y económicos (Santamaría Guerra, 2003).

Se entiende por seguridad alimentaria (SA) el acceso de todas las personas en todo momento a los alimentos necesarios para llevar una vida activa y sana. La seguridad alimentaria individual implica una ingesta de alimentos y absorción de nutrientes adecuados que cubran las necesidades para la salud, el crecimiento y el desarrollo. El nivel de acceso a alimentos adecuados en el hogar es necesario para satisfacer las necesidades nutricionales para todos los miembros de la familia pero la seguridad nutricional también depende de factores no alimentarios como la salud, las prácticas sociales y la higiene, por tanto la seguridad alimentaria familiar es una, *pero no la única*, condición para lograr un satisfactorio estado nutricional de los individuos.

Referido a los hogares, SA es la capacidad de las familias para obtener, ya sea produciendo o comprando, los alimentos suficientes para cubrir las necesidades dietéticas de sus miembros y esto sólo se consigue cuando se dispone de suministros de alimentos, material y económicamente al alcance de todos; el suministro de alimentos en este nivel depende de factores como los precios, la capacidad de almacenamiento y las influencias ambientales. En el contexto nacional, seguridad alimentaria implica la capacidad del sector agropecuario de mantener una balanza positiva de exportación-importación de productos alimenticios y de asegurar en lo posible el consumo alimentario básico con la producción nacional.

Factores determinantes de la seguridad alimentaria

En una visión de la metodología para el abordaje de la seguridad y soberanía alimentaria, convencionalmente se consideran tres elementos esenciales en el análisis: disponibilidad, acceso y estabilidad/sostenibilidad.

Los problemas de **disponibilidad** dependerán básicamente de la capacidad de producción intrínseca de la comunidad o del país, a su vez dependiente de las capacidades y potencialidades agroecológicas.

El **acceso** es principalmente determinado por el poder adquisitivo o capacidad económica del consumidor (en cualquiera de los ámbitos: comunidad o región o país), y por la cuantía de recursos y medios de producción disponibles (infraestructuras para la producción, adecuación de tierras, riego, institucionalidad de soporte, educación, salud, entre otros).

La **sostenibilidad** implica factores de carácter macroeconómico (reservas, contingencias), de voluntad política (planes estructurados y consensuados, viables organizativamente, económicamente factibles y socialmente posibles) y de las relaciones económicas y diplomáticas entre países o bloques regionales.

De acuerdo con una revisión de Figueroa (2003), Los factores interrelacionados, determinantes de la seguridad alimentaria y el bienestar nutricional familiar son:

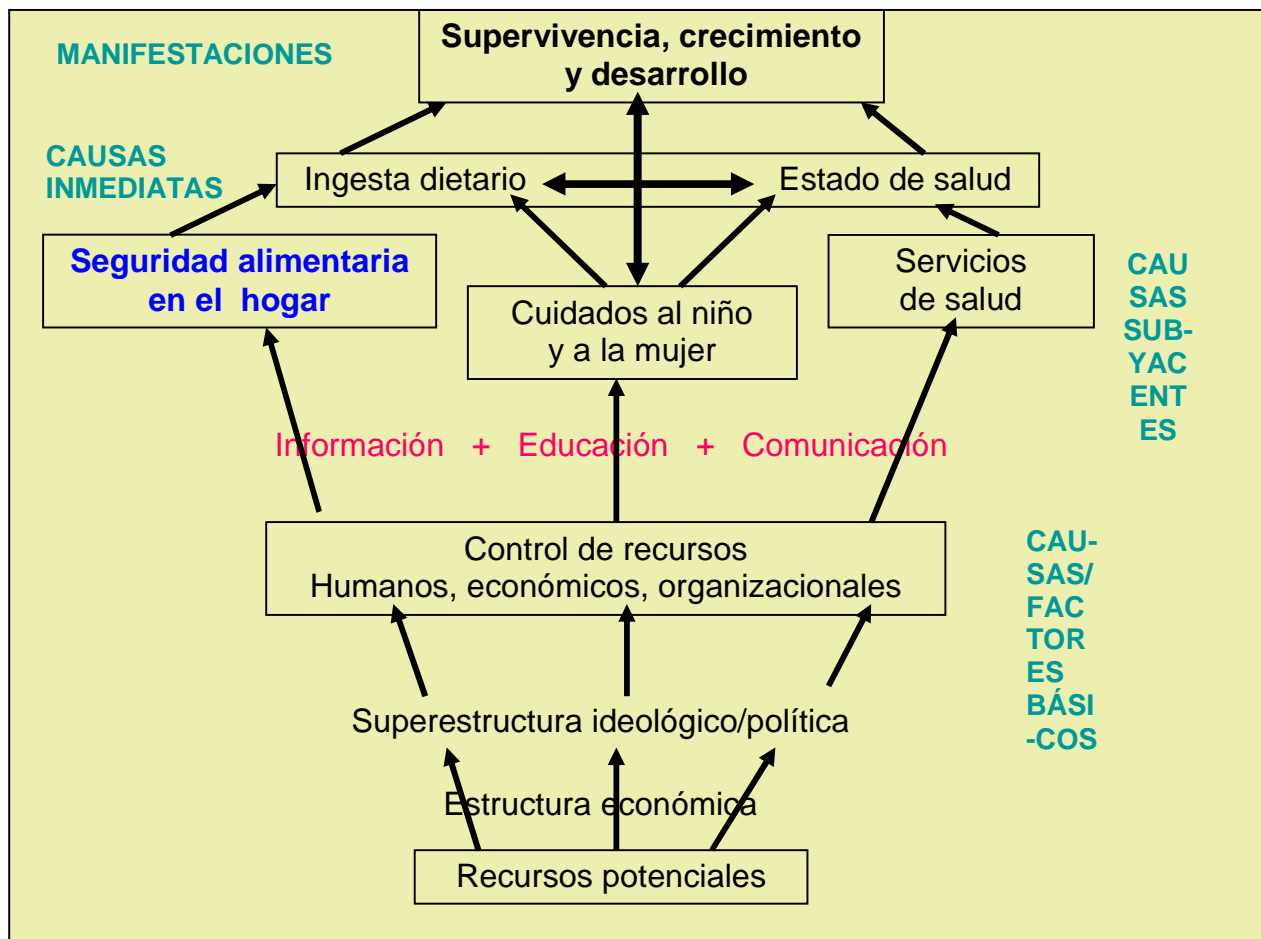
- *Suficiencia de alimentos a través del mercado y de otros canales. La disponibilidad de alimentos en los hogares requiere que éstos estén disponibles en los mercados locales, para lo cual es necesario que exista la producción, la acumulación de existencias y el comercio internacional de alimentos; un fallo en cualquiera de estos eslabones contribuye a la inseguridad alimentaria.*
- *Estabilidad de los suministros y acceso. Para lograrla debe existir estabilidad de la producción y de los precios entre las diferentes zonas. Es importante tener una adecuada infraestructura de mercado para garantizar la estabilidad de los suministros, al igual que la capacidad de almacenamiento que afecta tanto la seguridad en el ámbito nacional como local y familiar.*
- *La capacidad de los hogares para adquirir los alimentos que pueden ofrecer el mercado y otras fuentes. Depende de los niveles de ingreso, de los precios y de la infraestructura de mercado y carreteras. Dada la fragilidad de muchas economías rurales, los problemas con la accesibilidad (sistemas inadecuados de*

comercialización, distribución), pueden ocasionar serias afectaciones nutricionales.

- El acceso insuficiente de los hogares a los alimentos puede ser crónico debido a la pobreza, o transitorio debido a malas cosechas, mal año ganadero, pérdida del empleo, problemas de importación, desastres naturales, etc.
- Cuidados adecuados a determinados grupos, en particular a los niños, que permita entre otros aspectos adecuada distribución intrafamiliar de alimentos... Particular importancia tiene la alimentación de los niños (amamantamiento y prácticas de destete) lo cual depende del apoyo nutritivo y emocional de los que prestan cuidados, en particular las madres por lo que se hace indispensable la educación materna; sin descuidar de que es necesario el apoyo de toda la familia
- Un aspecto importante en los países en desarrollo es la distribución de los alimentos en los hogares; en ocasiones la suficiente disponibilidad de alimentos en los hogares no garantiza a todos sus miembros un consumo adecuado de los mismos, ya que se le da prioridad a determinados miembros de la familia de acuerdo con su posición en el hogar y no sus necesidades nutricionales. Que los alimentos disponibles por la familia se repartan de acuerdo con las necesidades individuales está relacionado con los hábitos alimentarios, el control de los ingresos dentro de los hogares y los conocimientos nutricionales.
- En el ámbito de la comunidad es importante el disponer de una suficiente organización y prestación de cuidados de los grupos vulnerables, tanto directamente -evaluando la comunidad sus propios problemas y decidiendo las medidas apropiadas-; e indirectamente, mediante la capacidad de la comunidad de sobrevivir en un ambiente ecológico y económico hostil. Además de la participación comunitaria, otros mecanismos son los programas de alimentación, los subsidios alimentarios y los sistemas de seguridad social. Las personas desposeídas, los refugiados y las personas desplazadas son ejemplos particulares de grupos que dependen de la asistencia exterior para satisfacer sus necesidades nutricionales.

Adecuada prevención y control de las enfermedades. Que los alimentos sean suficientemente variados, de calidad e higiénicos permite a cada miembro de la familia tener un adecuado estado de salud y beneficiarse desde el punto de vista nutricional en lo cual influyen el control de los ingresos, las limitaciones de tiempo, los hábitos alimentarios y los conocimientos nutricionales. Para que la ingestión de alimentos de por resultado efectos nutritivos deseables el organismo debe estar libre de enfermedades y principalmente de las infecciones que impactan negativamente en la utilización de los nutrientes y la energía alimentaría (sobre todo las enfermedades diarreicas y respiratorias, el sarampión, los parásitos intestinales y el SIDA repercuten en gran medida en el estado nutricional) ya que el estado de salud influye en la digestión, absorción y utilización biológica de los nutrientes Las condiciones de salud ambiental incluye los problemas del agua contaminada, la evacuación insana de los desechos humanos y del hogar y la deficiente higiene alimentaria y personal en los hogares y en los lugares de elaboración y comercialización de alimentos.

Beaudry (1996) propone un modelo de análisis de las causas básicas, subyacentes e inmediatas que conducen a una adecuada nutrición humana, en el que destaca la seguridad alimentaria familiar:



Fuente: Beaudry (1996)

Indudablemente, la SAH es una temática de gran importancia en el ámbito global, que debería incluirse en la educación básica de todas las personas. De este modo, se podría contribuir a mitigar la desnutrición y sus terribles consecuencias, y a evitar ciertas ETAs (enfermedades transmitidas por alimentos).

La SA general y la SAH se sustentan principalmente en tres grandes condiciones básicas, que deben concurrir simultáneamente. Efectivamente, por una parte, es preciso que haya suficientes alimentos *disponibles* y *accesibles* para todos y, por la otra, hay que saber lo necesario para *utilizar* de la mejor manera posible los alimentos que podemos obtener. Dichas condiciones se explicitan brevemente en el Cuadro 1:

Cuadro 1. Seguridad alimentaria Hogareña (SAH)		
Condiciones Básicas		Los alimentos de consumo habitual, inocuos, de buena calidad, deben:
a.	Disponibilidad	Producirse localmente, traerse de regiones vecinas o importarse de otros países (en caso de déficit), en cantidad y calidad suficiente, debidamente controlada.
b.	Accesibilidad	Comercializarse al detal en el lugar de residencia, con precios que resulten accesibles para todas las familias.
c.	Utilización	Conservarse y aprovecharse eficazmente para que todos se mantengan sanos y activos; cocinarse y servirse según las necesidades de cada uno, en cantidad y variedad suficiente. Cada día cobran mayor importancia los alimentos denominados funcionales que aportan beneficios a la salud.

Fuente: Figueroa (2003)

Por otra parte, para conseguir la SA nacional, los países deben, además de poder producir o importar oportuna y convenientemente los alimentos necesarios, configurar un marco legal regulatorio, estar en condiciones de ponerlo en vigencia y disponer de la capacidad de almacenar, controlar, distribuir y garantizar un acceso equitativo a los alimentos.

A su vez, para lograr la SAH, las familias deben disponer de los medios de pago suficientes para adquirir los alimentos que necesiten, de las garantías de salubridad, inocuidad, calidad, ambientales, entre otras, con respecto a esos alimentos; de lugar y medios aptos para conservarlos y deben contar también con los conocimientos idóneos y el tiempo necesario para asegurarse de que se satisfagan de un modo permanente las necesidades nutricionales de todos los familiares.

La metodología de análisis de la SAH deberá considerar, además de los factores básicos de disponibilidad y acceso a los alimentos, la inocuidad, calidad y sanidad de los mismos; su utilización biológica y la localización de los hogares con riesgo de inseguridad alimentaria.

Inocuidad, calidad y sanidad de los alimentos

El concepto de inocuidad alude a los riesgos conexos con la posibilidad de que ciertos alimentos puedan perjudicar la salud humana. En términos amplios, se admite que los alimentos de uso corriente deberían ser inocuos, o sea que, consumidos sin exceso, no impliquen riesgos para la salud, por lo que su disponibilidad es parte importante de la SA. No obstante, algunos alimentos que son usualmente inocuos para la mayoría, pueden afectar a algunas personas.

Otro aspecto relevante a tener en consideración dentro de las expectativas de la SAH es que, a pesar de todos los avances sanitarios, con cierta frecuencia se dan casos de enfermedades transmitidas por alimentos (ETAs), debidas a contaminantes naturales o a contaminantes incorporados a los alimentos accidentalmente, durante el procesamiento o por negligencia.

Evidentemente, la calidad y sanidad de los alimentos que consumimos depende de la buena actuación y de los esfuerzos de todos quienes intervienen en la compleja cadena de la producción agrícola, procesamiento, transporte, producción y entrega para el consumo de los alimentos. Tal

como lo expresa la OMS, (Organización Mundial de la Salud, WHO, en inglés), refiriéndose principalmente a la calidad y sanidad de los alimentos: "*la seguridad alimentaría es una responsabilidad compartida del campo a la mesa.*"

Para mantener la calidad y la seguridad durante toda la cadena alimentaría, es necesario que exista un marco regulatorio en los ámbitos comunitarios y locales, que asegure la salubridad de los alimentos y otros aspectos conexos, como así también controles convenientes para garantizar su cumplimiento. Las regulaciones de la Unión Europea (UE), por ejemplo, que son de las más estrictas del mundo, involucran a toda la cadena alimentaria de animales y humanos y responsabilizan a productores y proveedores para garantizar la calidad y salubridad del abastecimiento de alimentos.

Utilización biológica de los alimentos

Este concepto hace referencia al aprovechamiento de los alimentos por el individuo y está relacionado con la salud individual, la dieta balanceada e inocua, la higiene, el saneamiento y otras cuestiones conexas.

Los principales obstáculos a la eficiente utilización biológica de los alimentos, que deben ir superándose progresivamente para alcanzar una buena SAH, provienen de la falta de higiene personal y de la vestimenta; escasa higiene hogareña, falta de refrigeración para la conservación, deficiente manipulación; empleo de agua no potable para la higiene y cocina; mala calidad o falta de servicios de salud, de servicios cloacales o de cámaras sépticas.

Localización de los hogares con riesgo de inseguridad alimentaría

Por lo general, los hogares con riesgo de inseguridad alimentaría se encuentran en áreas donde coexisten diversos factores tales como ecosistemas frágiles, baja producción de alimentos, aislamiento y disponibilidad limitada de agua, de servicios de salud y educativos.

Por otra parte, la inseguridad alimentaría de los hogares se acrecienta en momentos de crisis, tales como desastres ocasionados por fenómenos naturales (inundaciones, sequía, tempestades, terremotos), epidemias, crisis económicas, o situaciones de conflictos o guerra.

En relación con la seguridad alimentaría comunitaria se deben manejar los siguientes aspectos metodológicos:

- 1- Focalización de los sectores de población con mayor riesgo biológico y social, con el propósito de definir intervenciones que permitan resolver los problemas apremiantes desde el punto de vista alimentario.
- 2- Selección y priorización de las comunidades tomando en cuenta los siguientes aspectos: índice de desarrollo social, mortalidad infantil, retardo en talla y déficit de peso en escolares de primer grado, estado nutricional de la población infantil, análisis de otras condiciones de salud, tales como saneamiento ambiental y patología social.
- 3- Uso de metodologías participativas como eje del trabajo con la finalidad de integrar a distintos actores sociales que participen en la solución de sus propios problemas. El método participativo recomendado tiene dos componentes: Un componente intracomunitario en el que los agentes sobre el terreno actúan a modo de facilitadores, y un componente interinstitucional de ámbito local. Ambos están estrechamente vinculados y forman parte de un proceso progresivo de planificación, seguimiento y evaluación. En particular, este proceso debería favorecer la interacción de los distintos sectores, la agricultura, la sanidad, la nutrición, la ambiental.
- 4- Permanencia y autosostenibilidad de la propuesta con el propósito de que los proyectos tengan continuidad y se arraiguen en las comunidades.

- 5- Multisectorialidad con la finalidad de promover la participación de los diversos sectores que convergen en una comunidad para lograr la seguridad alimentaria, entre ellos: agricultura, educación, salud, transporte, economía, entre otros.
- 6- Horizontalidad en procura de un proceso democrático de toma de decisiones.
- 7- Educación continua relacionada con la intención de determinar cuáles son las necesidades más apremiantes en materia de capacitación, con el objeto de promover instancias educativas capaces de llenar este vacío.
- 8- Uso eficaz de los recursos disponibles y de la tecnología apropiada, aplicando criterios de costo-beneficio y costo-oportunidad.

La aplicación de la metodología ya ha dado frutos muy importantes en diversos contextos, pues ha permitido la organización, integración y coordinación de los diversos sectores sociales de una comunidad en torno a un valor fundamental.

Bibliografía consultada

- Beaudry, Micheline. 1996. Food security and nutrition. Agroalimentaria, N° 2. Junio, 1996. http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/centros_investigacion/ciaal/agroalimentaria/anum2/articulo2_4.pdf (consultado el 18-10-2006)
- Figueroa Pedraza, Dixis. 2003. SEGURIDAD ALIMENTARIA FAMILIAR. Rev. Salud pública y nutrición (Mex.) 4(2) 2003. <http://www.respyn.uanl.mx/index.html> (consultado el 17-10-2006)
- Santamaría Guerra, J. 2003. Institutional Innovation for Sustainable Agriculture and Rural Resources Management: Changing the rules of the game. PhD Thesis Wageningen University. Wageningen. Holland. 215p.
- Schinitman, Norberto I. 2006. Seguridad alimentaria, Hambre y Malnutrición <http://www.ecoportel.net/content/view/full/55074> (Consultado el 16-10-2006)
- de Souza Silva, José. 2005. El poder de las redes y las redes del poder: paradigmas emergentes para transformar la morfología social de sociedades y organizaciones en el contexto del cambio de época. San José, Costa Rica Proyecto Nuevo Paradigma para la innovación institucional en América Latina. 57p (Mimeo).

Nota de los editores

El artículo fue revisado y avalado por:

Delis Pérez -INIA- dperez@inia.gob.ve
Amalia Rincón -INIA- arincon@inia.gob.ve

Citación del presente artículo:

Alfredo Romero S., M. Bracamonte, M. Molina y M. de Rolo. 2006. ACERCA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIO EN EL HOGAR, EN EL ÁMBITO LOCAL Y LA COMUNIDAD. Revista Digital CENIAP HOY N° 12 septiembre-diciembre 2006, Maracay, Aragua, Venezuela. ISSN: 1690-4117 Depósito Legal: pp.200302AR1449 Sitio: www.ceniap.gov.ve
